

El shock en Ormuz confirma los límites del modelo fósil y refuerza la transición hacia un sistema energético más...

- El conflicto en Oriente Medio tensiona un sistema donde el 79% de la población vive en países importadores de petróleo. Cada subida de 10\$ dólares por barri...



GALERIA

[revista digital](#)

[revista energia renovable](#)

[energia renovable](#)

[energias limpias](#)

[energia fotovoltaica](#)

[energia solar](#)

<https://www.review-energy.com/otras-fuentes/el-shock-en-ormuz-confirma-los-limites-del-modelo-fosil-y-refue...>

Miércoles, 18 marzo 2026

18 marzo 2026 0

La reciente escalada del conflicto en Oriente Medio ha puesto de manifiesto la fragilidad de las economías dependientes de los combustibles fósiles importados y ha subrayado la importancia de **las energías limpias y la electrificación** como herramienta de seguridad energética a largo plazo. Según un informe de **Ember**, la interrupción del suministro a través del estrecho de Ormuz expone vulnerabilidades críticas y evidencia que la adopción de **vehículos eléctricos, energía solar, eólica, baterías y bombas de calor** no solo es viable, sino cada vez más necesaria.

La inseguridad fósil actual

El cierre del **Estrecho de Ormuz**, uno de los corredores más estratégicos del comercio mundial de petróleo y gas, ha revelado hasta qué punto la economía global depende de los combustibles fósiles. Esta vía, estrecha y poco profunda, transporta alrededor de **una quinta parte del petróleo y gas natural licuado (LNG) mundial**, y es crucial para el comercio de fertilizantes, aluminio, azufre y amoníaco. Lo que la hace particularmente vulnerable es que **el 80% del petróleo y el 90% del LNG que transita por Ormuz se dirige a Asia**, representando aproximadamente **el 40% del consumo asiático de petróleo** y más de un **cuarto de sus importaciones de gas natural licuado**.

Pero la dependencia de los combustibles fósiles va más allá de los países que dependen directamente de Ormuz. Según Ember, **tres cuartas partes de la población mundial viven en países importadores netos de combustibles fósiles** . En 2024, los importadores gastaron **1,7 billones de dólares** en combustibles fósiles, y cada aumento de **10 dólares por barril** de petróleo incrementa el coste global en unos **160.000 millones de dólares** al año. Las economías que dependen del LNG también están cada vez más expuestas; países como Taiwán, Japón y Corea del Sur importan entre el **17% y el 24% de su energía total** en forma de gas licuado.

La volatilidad de los precios afecta primero a los más vulnerables. En Estados Unidos, los hogares de bajos ingresos pueden gastar hasta **el 20% de su renta disponible en energía** , mientras que en economías como Namibia, Tailandia o la República Democrática del Congo, las importaciones de combustibles fósiles superan el **7% del PIB** . La crisis de 2022 ya mostró que cuando los precios suben, **los consumidores más pobres quedan fuera del mercado** mientras los países ricos compiten por los recursos.

La inestabilidad actual no es episódica: es estructural, dice Ember. Los conflictos armados globales aumentan, los aranceles y la incertidumbre comercial están en máximos históricos y la dependencia de rutas críticas como Ormuz hace que el sistema de combustibles fósiles sea cada vez más frágil. Además, la transformación de Estados Unidos en exportador neto de petróleo ha debilitado el antiguo marco de seguridad global que mantenía los suministros estables durante siete décadas.

La alternativa electrotecnológica

Frente a este panorama, la **electrotecnología** emerge como la alternativa más sólida. **Vehículos eléctricos (EV), energía solar y eólica, baterías y bombas de calor permiten** reducir de forma significativa la dependencia de los combustibles importados. Según el informe, si estas tecnologías se escalan para sustituir los combustibles fósiles importados en transporte, calefacción y generación eléctrica, los países importadores podrían **reducir su factura energética en un 70%** .

El caso más potente son los **vehículos eléctricos** , que ya son competitivos en precio frente a los coches de combustión y podrían **recortar la factura de petróleo en transporte terrestre en más de un tercio** , lo que supone unos **600.000 millones de dólares al año** .

Las energías renovables representan la segunda palanca más potente, capaces de reducir la factura de los importadores en una quinta parte.

Ember señala que, en pocos años, el despliegue de electrotecnología ha alcanzado escala suficiente para amortiguar los impactos de una crisis como la de Ormuz. Desde 2022, **el precio de los paneles solares se ha reducido a la mitad** , las instalaciones anuales de energía solar casi se han triplicado, **el coste de las baterías ha caído un 36%** y las ventas de vehículos eléctricos se han duplicado. En 2025, los EV desplazaron **1,7 millones de barriles de petróleo diarios** , casi equivalentes al **70% de las exportaciones de Irán** .

Países como China, Europa e India ya están cosechando los beneficios: con el petróleo a **80 dólares por barril** , China ahorra más de **28.000 millones de dólares al año** en importaciones de petróleo gracias a su flota de EV, Europa cerca de **8.000 millones** , e India **0,6 millones** . Las renovables

también generan ahorros significativos, de hasta **60.000 millones de dólares** en China y **9.000 millones** en Alemania y Brasil.

Las consecuencias a largo plazo

Más allá del impacto inmediato, la crisis de Ormuz puede acelerar la transformación energética en Asia. Según Ember, esta región enfrenta su **"momento Ucrania"**, similar al que vivió Europa en 2022: mientras Asia importa **40% de su petróleo a través del estrecho**, ahora cuenta con **EV, solar y baterías más baratos y accesibles** que los disponibles en 2022, lo que convierte la transición en una oportunidad económica y estratégica.

El caso del **gas natural licuado (LNG)** también se debilita. Antes considerado combustible de transición para Asia, ahora la caída de los precios de **solar y baterías** permite generar electricidad más barata, estable y sin riesgos de suministro, reduciendo la necesidad de invertir en contratos a largo plazo de LNG, que podrían convertirse en una **carga financiera**.

Finalmente, el pico de demanda de petróleo se adelanta. La **Agencia Internacional de la Energía** había previsto inicialmente que se alcanzaría en 2029, con 106 millones de barriles diarios. Sin embargo, la combinación de **adopción de EV y electrificación acelerada** ya ha reducido la demanda global, y la AIE recortó el crecimiento previsto para 2026 a **0,6 millones de barriles por día**, sugiriendo que el máximo de consumo podría haberse alcanzado **antes de lo previsto**, posiblemente en 2026.

El estrecho de Ormuz volverá a abrirse eventualmente y los precios se normalizarán. Sin embargo, **la lógica estructural no cambiará: cada año de dependencia de combustibles fósiles importados es un año de exposición a un sistema inestable**. La tecnología para poner fin a esa dependencia ya existe. La pregunta es cuántas crisis más serán necesarias antes de que los países inviertan plenamente en **electrotecnología**. Aquellos que lo hagan estarán mejor preparados para **resistir la próxima tormenta** energética.

Comentarios

Sé el primero en comentar...

Deja tu comentario